



UNA INSCRIPCIÓN VOTIVA PROCEDENTE DE CASILLAS DE RANERA (CUENCA)

ASUNCIÓN MARTÍNEZ VALLE 

Museo Municipal de Requena. museomunicipal@requena.es

Presentamos un fragmento de inscripción romana de carácter votivo que procede de Casillas de Ranera (Cuenca), en el Llano de Sinarcas. La lectura es complicada pues se conservan solamente tres líneas, y alguna está incompleta. En el texto se identifica un antropónimo y parte de la formula votiva *V. [S]. L. M.*

CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

La inscripción que presentamos se localizó reutilizada en una horma entre dos campos en la finca Dehesa de Ranera, próxima a la pedanía de Casillas de Ranera (Talayuelas, Cuenca). Toda la zona estuvo dedicada al regadío, por lo que el paraje se conoce como Los Huertos de Ranera. En este entorno debió de existir una villa que quedó parcialmente destruida cuando se construyó el campamento de verano Alta-Lai, donde se recuperó la inscripción. Todavía se aprecian muros semienterrados y, apartados en las lindes de los campos, varios contrapesos de prensas que nos indican una actividad agropecuaria.

Constancio Hernández, un agricultor que posee tierras en este paraje, la descubrió, antes de la construcción del campamento, y la trasladó a su vivienda donde la conserva. Uno de sus hijos trabaja en Requena y nos comunicó que su padre tenía una inscripción, y así fue como hemos podido estudiarla¹.

El Llano de Sinarcas se localiza en el extremo septentrional de la Meseta de Requena-Utiel y forma una unidad geográfica bien diferenciada. Por el oeste cierra el llano la sierra de Aliaguilla, donde destaca el Pico de Ranera. Por la parte sureste la sierra de Utiel, y en posición avanzada los cerros de San Cristóbal y Carpio con un marcado carácter defensivo en época ibérica.

Casillas de Ranera se localiza a escasos kilómetros de Sinarcas. Entre estas dos poblaciones se encuentra el límite entre las provincias de Cuenca y Valencia. Las poblaciones del Llano económicamente han estado más vinculadas a los municipios de los Serranos, pero geográficamente está más unida a la Meseta de Requena-Utiel, por lo que a nivel administrativo se le incluye en esta comarca.

El Llano de Sinarcas vierte sus aguas en dos cuencas hidrográficas: la del Turia y la del Magro. Estas dos cuencas





Fig. 1: Frente y lateral izquierdo del bloque.

constituyen sendas vías de comunicación desde época ibérica. La vía N, vinculada al Turia se potenció en época romana por la relación del territorio de Kelin con Edeta, Valentia y Saguntum. La inscripción se localizó en el sector meridional del llano, que es el más fértil; está surcado por la rambla del río de Ranera, que más abajo es conocida como rambla de la Torre, que se une al río Magro cerca de Utiel. El curso de estas ramblas es la vía natural de comunicación de la Meseta de Requena-Utiel con Teruel y la Serranía, y estuvo más activa durante el Ibérico pleno.

El Llano de Sinarcas en época ibérica está dominado por el cerro de San Cristóbal, habitado desde el siglo VII a.C. que se abandonó en época romana como el resto de atalayas defensivas del territorio de Kelin. La población se trasladó al llano con una intensa ocupación, según se desprende de la abundancia de restos romanos que se han localizado en toda el área. De entre los múltiples testimonios destaca el hallazgo de la conocida *Estela de Sinarcas*, que evidencia la aceptación de las costumbres funerarias romanas entre la población indígena (Martínez Valle, e.p.).

DESCRIPCIÓN

La inscripción está labrada en un bloque de caliza color beis claro que mide aproximadamente 29 cm de ancho

por sus caras frontal y posterior, y 28 cm en sus laterales. La parte superior del bloque se ha perdido en todas las caras y se conserva un máximo de 42 cm de altura. Tanto la cara frontal como los dos laterales se aprecian bien alisados en la mitad superior del bloque. El lado derecho se aprecia redondeado en la parte superior, desconocemos si de origen o en otra intervención. La parte posterior del bloque está sin trabajar, por lo que suponemos estaría adosado a una pared y solamente se vería desde el frente y los laterales. En la mitad inferior se aprecian incisiones en la piedra con el objetivo, suponemos, de fijarla a un soporte, posiblemente de obra.

Se conservan tres líneas del texto original y las tres podrían estar incompletas al tener un desconchado en el lateral izquierdo, que permitiría el grabado de una letra más en cada fila; no obstante las dos líneas superiores estarían completas según la interpretación que hacemos del texto:

[- - - -]
 T(- - -) . Cānci-
 lus. V(otum) .
 [s(olvit)] . l(ibens) . m(erito)

Traducción: T(- - -) Cancilus cumplió este voto con agrado

Las letras son capitales, miden entre 4,5 y 4 cm, y las interpunciones son triangulares, lo que aportaría una

datación del I d.C. El texto presenta en la primera línea un nexa de la A con la N y, en la segunda, una M incompleta o una L arcaica.

COMENTARIO

La *T* de la primera línea podría corresponder al *nomen* abreviado del dedicante que podría ser *Terentius*, por su frecuencia en la epigrafía hispana. El *cognomen* podría ser *Cancilus*, única opción documentada si de una *L* arcaica se tratara, aunque también cabría la posibilidad de restituirlo como *Cancimus*, en cuyo caso sería la primera vez que se registra en Hispania; en ambos casos se trataría de un *cognomen* indígena (Palomar Lapesa 1957: 58; Albertos 1966: 74).

Cancilus lo hemos encontrado en tres ocasiones en la provincia de Cáceres: una en Garrovillas (*HAE* 1808), territorio de Caparra y dos en Coria, la antigua Caurium (*CIL* II 772; *HAE* 1924). El origen ibero de *Cancilus* coincide con el de las personas documentadas en tres inscripciones funerarias recuperadas en Sinarcas. Es interesante detenerse en los antropónimos que aparecen reflejados en estas inscripciones para tener una aproximación al poblamiento romano de este sector de la Meseta de Requena-Utiel.

Las tres inscripciones funerarias que se conocen proceden de la Cañada del Pozuelo y pertenecen a la familia de los Horatii (Abascal 2004: 20-23)². La primera está dedicada por *Fabricia Serana* a su marido *M(arcus) Horatius Mercurialis*; una segunda inscripción está dedicada por [*M(arcus)*] *H(oratius) Mer(curialis)* y *Limphidia* a *Iunia Cupita*; la última, hoy desaparecida, es la de *L(ucius) Horatius Viseradin*, en la que no aparece el dedicante pero, sí queda reflejado en el texto que fue hijo de *M(arcus) [Horatius]*.

La *gens Horatia* está poco documentada en Hispania. Es un gentilicio raro (Corell 1996: 87) que encontramos en el caso más próximo en Llíria (*CIL* II 3804) en dos personas *Marcus Horatius Vital* y *Horatia Vital*, que suponemos, dada la proximidad geográfica con Sinarcas, tendrían alguna relación de parentesco. Además de los testimonios de Llíria lo hemos encontrado en dos casos más en la Bética: en Sevilla (*CIL* II 1185) y Jaén (*CIL* II 2114).

Los *cognomina* que poseen estas dos personas son en ambos casos muy poco frecuentes. *Mercurialis* deriva del nombre del dios Mercurio. El sufijo *alis/aris* indica

“dedicado a” o “perteneciente a”, por lo que en este caso podría expresar una devoción de los padres a esta divinidad relacionada con el comercio (Kajanto 1982: 55). Los únicos paralelos de este *cognomen* los hemos localizado en Cádiz (*CIL* II 1852), Itálica (*CILII* Sevilla 554) Mérida (*CIL* II 596) y Soria (*CIL* II 2802).

Viseradin, el hijo de *Marcus Horatius* tiene un *cognomen* de origen claramente indígena. Es un antropónimo compuesto de dos elementos en que la terminación “*adin*” es muy frecuente en la lengua ibérica. La primera parte del nombre, podría derivar de un término celta ibe-rizado o ser una variante de “*oisor*”, termino presente también en la antroponimia ibérica (Corell 1996: 216).

En cuanto a las mujeres, tenemos a *Fabricia Serana*, que dedica como esposa la inscripción a *Mercurialis*. Los *Fabricii* son una *gens* poco documentada en Hispania, cuyos paralelos más próximos encontramos en Elche (Alicante). Su *cognomen*, a pesar de ser poco usual, está repetido en la comarca en otra mujer llamada *Manlia Serana* (Martínez Valle 1992, 199-202). Este *cognomen* es muy poco usual en la península Ibérica y, las veces que se documenta, es más común encontrarlo en las zonas celtibéricas e ibérica oriental (Untermann 1965: 161-162).

Iunia Cupita, la mujer a la que dedican la inscripción *Mercurialis* y *Limphidia*, pertenece a la familia de los *Iunii*. Este gentilicio, por frecuencia, es el noveno de Hispania y el segundo más documentado en la Meseta de Requena-Utiel: cinco veces en tres inscripciones diferentes. En nuestro entorno los hemos encontrado dos veces en Edeta, una en Valentia, una en Saguntum y otra en Valeria. *Cupita* es un *cognomen* que suele documentarse en zonas de influencia celta (Kajanto 1982: 296) aunque el más próximo lo hemos encontrado en Sagunto (*CIL* II 3856). Por último tenemos a *Limphi[di]a*, cuyo *cognomen* solamente está recogido una vez por Abascal en sus índices onomásticos (Abascal 1994: 400).

Los antropónimos de las seis personas que tenemos documentadas en el Llano de Sinarcas nos aportan cierta información sobre sus orígenes. *Mercurialis* puso a su hijo como *cognomen Viseradin* lo que podría ser indicativo del origen de la familia. *Serana*, la mujer de *Mercurialis* tiene un nombre que también es más frecuente en ambientes indígenas. Lo mismo podemos decir de *Cupita*, cuya relación con los *Horatii*, desconocemos, pero que en todo caso es, también, de origen ibérico. Finalmente *Limphidia*, la dedicante junto con *Mercurialis* de la inscripción a *Cupita*, podría ser de origen servil por su



Fig. 2: Contrapesos de la prensas de tornillo de la villa de Alta-Lai.

cognomen griego, muy frecuentes por otra parte en la epigrafía de la Meseta de Requena-Utiel tanto en hombres como en mujeres.

Cancelus deja claro su origen indígena por el nombre, pero también por la grafía que utilizó para escribirlo, con una *L* arcaica, propia de ambientes poco ilustrados en el s. I d.C. Por otra parte aparece la *L* clásica en la fórmula que se utilizó para dedicar el voto, suponemos que el lapicida conocía la abreviatura para este tipo de dedicaciones y utilizó la forma clásica de la *L*.

Pocos datos podemos aportar para indagar sobre la divinidad a la que se dedicó el epígrafe. Es el primer caso de una inscripción votiva en la comarca, donde los testimonios de culto son escasos y pertenecen al ámbito privado. En Sinarcas se han recuperado dos falos esculpidos en sillares que tienen una función apotropaica y, que en ambientes agrarios, y fuera de contextos urbanos, se pueden relacionar con cultos a la fertilidad de la tierra. Una divinidad de tipo agrario podría ir bien con la inscripción que presentamos en el contexto donde se recuperó.

NOTAS

1. Agradecemos a Juan Manuel Abascal la lectura del trabajo y sus consideraciones sobre la interpretación del texto.
2. En junio de 2014 nos trasladamos a Sinarcas el profesor Abascal, el profesor Olivares ambos de la Universidad de Alicante y la que suscribe este trabajo, para fotografiar las inscripciones para su incorporación a una nueva edición del *CIL* II. En la revista municipal de *La Voz de Sinarcas* de ese año se recogen las consideraciones del profesor Abascal, los textos de la primera publicación de Hübner y las referencias posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- ABASCAL, J. M. (2004): Dos inscripciones romanas de Sinarcas, *La Voz de Sinarcas* 76-1, 20-23.
- ALBERTOS FIRMAT, M. L. (1966): *La onomástica personal primitiva de Hispania*, Madrid
- CORELL, J. (1996): *Inscripcions romanes d'Edeta i el seu territori*, València.
- GONZÁLEZ, J. (1991): *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, vol. II, Sevilla.
- KAJANTO, I. (1982): *The Latin Cognomina*, Roma.
- MARTÍNEZ VALLE, A. (1992): Dos nuevas inscripciones de la comarca de Requena-Utiel, *Sagvntvm-PLAV* 25, 199-204.
- MARTÍNEZ VALLE, A. (e.p.): *La arqueología de la Meseta de Requena-Utiel en el Museo Municipal de Requena*, Requena.
- PALOMAR LAPESA, M. (1957): *Onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Madrid.
- UNTERMANN, J. (1965): *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Madrid.
- SOLIN, H. (1982): *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlin.